

Ruta 3. Ruta de las Ermitas en Guadalupe

LNM

LONGITUD: **8.3 Kilómetros**
DIFICULTAD: **Media-Baja**
TIEMPO TOTAL: **1 hora y 58 Minutos**
TIEMPO PARADO: **26 Minutos**
VELOCIDAD MEDIA: **4,2 Kilómetros**
ALTURA DE SALIDA: **638 METROS**
ALTURA DE LLEGADA: **638 METROS**
ALTURA MÁXIMA: **765 METROS**
ALTURA MÍNIMA: **488 METROS**
DESNIVEL ACUMULADO: **389 METROS**
TIPO DE RUTA: **Circular**

El inicio de la ruta lo vamos a situar en la plaza al lado del Monasterio. Desde ahí salimos por la calle Gregorio López; tiramos de frente por la calle Poeta Angel Marina, nos desviamos por la calle Juan Pablo II que al final gira a la izquierda por la Avenida Juan Pablo II. A mitad de esta calle encontramos el cartel de la ruta y a la derecha sale un camino que tomaremos.

Este camino baja en dirección al viaducto por el que nunca llegó a circular el tren. La historia de esta vía cuenta que fue el conde de Guadalhorce, ministro de Obras Públicas en el régimen del general Primo de Rivera, quien se propuso poner en marcha un plan de expansión del ferrocarril con nuevas líneas y una de ellas se concibió para unir Talavera de la Reina (Toledo) y Villanueva de la Serena (Badajoz) pasando por Guadalupe y uniendo los valles del Tajo y el Guadiana. Las obras se iniciaron a buen ritmo a finales de los años 20 del siglo pasado.

Cuando faltaba allanar unos 20 kilómetros en la zona de Guadalupe, se inició la guerra Civil. La posguerra, la popularización del automóvil y la despoblación que sufrieron las localidades de la comarca echaron por tierra el proyecto y durante décadas su decena de apeaderos, viaductos y túneles quedaron en el total olvido.

En la actualidad se está acondicionando una Vía Verde que de momento llega desde Villanueva de la Serena hasta Logrosán aunque no se encuentra en estos momentos bien acondicionada por lo que es conveniente informarse antes de ir.



Viaducto de Guadalupe

Cruzado el viaducto, encontraremos un arco de paso del tren a unos 820 metros y 40 metros después de cruzarlo, tomaremos el camino que sale a la derecha.

Iniciamos aquí una subida que en 55° metros va a parar al camino de San Blas que si lo tomamos a la derecha, nos lleva directamente a Guadalupe. Lo tomamos a la izquierda y subiendo 120 metros llegaremos a la ermita de San Blas. Se trata de una ermita del siglo XV es cuadrada y de estilo gótico. El paraje en el que estamos se conoce con el nombre de Parador del Cura.



Ermita de San Blas (siglo XV)

Abandonamos la ermita de San Blas por un camino que sale a la derecha y que continua subiendo 630 metros hasta llegar a otro cruce que en este caso va a dar con la cañada de Miramonte que las encontramos a nuestra izquierda y que continuaremos siguiendo el camino que traíamos.

120 metros adelante, el camino se desvía a la derecha. A 160 metros es posible que encontremos al lado del camino unas colmenas y 1 kilómetro después llegaremos a la ermita de Santa Catalina, abandonando la cañada de Miramonte que continua al frente a la izquierda el camino de Berzocana y más a la izquierda encontramos el camino que nos lleva a Cañamero por la ruta de Isabel la Católica.



Guadalupe desde la ermita de Santa Catalina

La ermita de Santa Catalina fue construida en el siglo XVI por orden del Prior Fray Juan de Siruela. Se encuentra muy cercana al palacio de Mirabel.

De la ermita de Santa Catalina tomaremos el camino a su derecha. El descenso lo haremos en suave bajada y cruzaremos a 2 kilómetros el puente de Cañamero. Cruzaremos la carretera y giraremos a la derecha tomando el primer desvío de subida a la izquierda. Entraremos por la calle de la Tiesa. Cruzaremos el arco del Tinte, de ahí al arco de Sevilla y finalizaremos en la plaza del monasterio.